

Lengua y Sociedad. Revista del Instituto de Investigación de Lingüística Aplicada (CILA) de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Volumen 10 Nº, 1, marzo, 2010; 177 pp.

Este número de la revista *Lengua y Sociedad* está dividida en tres partes: Artículos de investigación, Lingüística Teórica y Aplicada y Texto literario en ashaninka.

En la I Parte Lingüística Amerindia se incluye ocho artículos siguientes:

1. En el primero, "Etnónimos y nombres de lenguas pano: contabilidad problemática", el Dr. Gustavo Solís Fonseca considera deseable emplear el término *etnónimo* para referirse a los nombres de los grupos étnicos, pueblos o nación, y establecer el doblete *etnonimia* y *etnónimo*; menciona que las denominaciones de lenguas pano provienen de los nombres de los grupos humanos respectivos que pueden ser clanes o pueblos y se forman con una raíz y un sufijo: -bo, -nawa, -waka, aunque hay además una cantidad de etnónimos que son nominales que no incorporan los sufijos anteriores, lo que da lugar a la existencia de cuatro categorías de denominaciones etnonímicas; informa que hay etnónimos de origen pano y de origen no pano; agrupa los etnónimos pano en nombres de grupos organizados como clanes y nombres de grupos organizados como etnias o pueblos; se refiere a la motivación de los etnónimos respecto de la motivación del agente nominador (interno o externo) y a la motivación del sistema nominativo; plantea que el sistema de etnónimos es un campo amplio para la sistematización de la práctica relacionada con la nominación de los grupos étnicos o formaciones sociales sean indígenas o no indígenas.

2. En el segundo, "Algunas consideraciones sobre la situación de las lenguas originarias del Perú", Pedro Falcón Ccenta considera que un análisis de la situación sociolingüística nos indicaría que las lenguas originarias de nuestro país se encuentran en un franco proceso de desplazamiento por el castellano y en camino a la extinción, proceso que no solo consiste en la pérdida de una lengua sino la pérdida de la integración socio-cultural de generaciones, y de la creatividad cultural; menciona la situación de contacto de lenguas y la acción de la escuela, y, siguiendo a Jung, diríamos que el problema no es la escuela ni la diversidad de los usuarios del sistema educativo, sino la incapacidad de este para satisfacer las necesidades específicas de los alumnos y de la sociedad; considera la situación de los profesores, sobre todo bilingües, que carecen de formación adecuada y el caso de los profesores que no son del lugar; sigue a Luis Enrique López en que una educación debe promover un diálogo y creativo entre tradiciones culturales y debe propiciar la autoafirmación y el desarrollo de la autoestima y el autorrespeto en los alumnos indígenas para desarrollar una sólida identidad; refiere que las actitudes lingüísticas están ligadas a la identificación con el grupo y la etnia, y que hay necesidad de profundizar la evaluación de los factores que condicionan tales actitudes; considera que se debe plantear la normalización de las lenguas amerindias amazónicas para fortalecer los dominios de estas.

3. En el tercero, "Una mirada a los estudios del léxico aimara y normas para la elaboración del diccionario bilingüe", Felipe Huayhua Pari considera que el interés por conocer la cultura aimara está presente en los evangelizadores, en los hispanos cultos, como era la preocupación de los humanistas; respecto del aimara, menciona el *Vocabulario Breve de los Vocablos que hay en esta doctrina por su abecedario (1583)*, las obras de Bertonio (1612), de Torres Rubio (1616), el *Políglota Incaico (1905)*, entre otras; considera

la base teórica de los lexicógrafos Günther Haensch, Matoré, Casares y Dubois a fin de proponer criterios para la confección del diccionario bilingüe y la escritura de palabras de procedencia aimara que ingresan al Diccionario de la Real Academia Española; después de revisar diccionarios y otros registros lexicográficos, considera la estructura externa del diccionario bilingüe con las secciones en aimara y en español incluyendo las observaciones para su manejo y un resumen de la lengua en cuestión, las entradas que solo deben listar las raíces y las raíces con sufijos derivativos pero no formas flexivas ni oraciones, la posibilidad de incluir apéndices; plantea que la estructura interna debe contener la entrada léxica, la categoría gramatical, la transcripción fonética, el nombre científico (de plantas, animales y minerales), la glosa, la definición, las entradas, los ejemplos de oraciones; agrega las propuestas de elaborar el diccionario bilingüe con métodos, teorías lexicológicas y lexicográficas vigentes y adecuadas, registrar los artículos léxicos según el patrón de cada lengua, estudiar los aimarismos en el DRAE, listar las palabras de origen aimara que han sido castellanizadas, reevaluar las etimologías y asignar los significados adecuados a los topónimos y antropónimos.

4. En el cuarto "Quechuismos en el español de Moyobamba-San Martín", a partir del reconocimiento de las variedades del castellano en nuestro país, Lisbeth Alvarado Campos analiza la variedad de castellano amazónico de la ciudad de Moyobamba (San Martín) en la cual reconoce el empleo de términos quechuas e híbridos de castellano-quechua en el habla cotidiana de los pobladores; inicialmente, recopila los datos en las conversaciones espontáneas, un programa radial, narraciones escritas y diferentes vocabularios y regionalismos, y después aplica una encuesta a hablantes mayores de 40 años con diverso grado de educación; clasifica los quechuismos y los híbridos según las categorías gramaticales y las registra en sus contextos. Menciona los siguientes ejemplos:

Quechuismos

- Nombres: inchik 'maní', pupo 'ombligo', yanasa 'amiga'
- Adjetivos: buchisapa 'persona que tiene estómago grande', ñahuisapa 'persona que tiene ojos grandes', quirusapa 'persona que tiene dientes grandes'
- Verbos: micuy 'comer'
- Adverbios: chuya chuya 'muy limpio', mela mela 'muy espeso', ñuchu ñuchu 'muy dulce'

Híbridos (con raíz quechua y morfema castellano)

Adjetivos: aychatero 'persona que come mucha carne', ishpatero 'persona que orina en demasía', ñucñutero 'persona a quien le gusta el dulce'

La autora del artículo establece en las conclusiones que es necesario considerar la situación de contacto lingüístico y la presencia de sustratos quechuas en el léxico del castellano de Moyobamba. Finalmente, nos informa que los datos presentados constituyen una muestra y que hay más datos que no han sido clasificados ni analizados.

5. En el quinto, "La reduplicación en la primera y tercera persona posesora del quechua de Lircay-Angaraes", Emérita Escobar Zapata plantea que el propósito central de su investigación es, en primer lugar, reportar la existencia del fenómeno de reduplicación en las marcas de primera y tercera persona posesora /-yniy/ y b/-nnin/ respectivamente en el dialecto quechua de Lircay, Angaraes; en segundo lugar, considera que

interesa cotejar las formas posesoras existentes en las hablas del Quechua I a fin de explicar de manera sistemática, por un lado, los cambios ocurridos desde la protolengua y la secuencia que habrían seguido, y, por otro lado, verificar si hay indicios de las formas originarias o las correspondientes al protoquechua; formula preguntas para explicar el fenómeno de reduplicación referido en el quechua de Lircay y determinar los factores condicionantes de este proceso; considera el método comparativo y el fenómeno de reduplicación en el marco teórico-conceptual; presenta las tablas 1 y 2 con los datos recolectados en la investigación; incluye las tablas 3, 4 y 5 en el análisis e interpretación de los datos; presenta ocho conclusiones, de las cuales es importante destacar las siguientes: 1. existe una vinculación cercana entre las formas isomórficas {-y-} , {-V:}, 2. la marca {-yni-} guarda una mayor cercanía con {-yniy-}, encontrada en Lircay (Angaraes), y, al parecer, es la fusión de la marca de primera persona más un elemento de naturaleza discursiva que bien podríamos llamarlo clasificador o déictico, 3. la marca de primera persona actora */-ni/ que hoy encontramos en el quechua sureño alternando con /-y/ tuvo su origen en */-y-ni/, 4. en cada etapa o periodo de desarrollo de una lengua hay sistemáticamente parámetros de cambio que modifican algunas veces, los patrones morfológicos, fonológicos o sintácticos, existentes, 5. en efecto, en el protoquechua habría existido una misma forma actora y posesora de la primera persona, tal como *{-yni-}, que se desagrega en dos elementos, *{-y-ni-}, siendo el primero {-y} la marca de persona y el segundo */-ni/, un elemento de origen discursivo o pragmático.

6. En el sexto, "El autorreconocimiento de la identidad. Asháninka vs ashéninka", Pablo Edwin Jacinto Santos expresa su convicción de que su investigación contribuirá con una descripción convincente de la entrada léxica asháninka cuando se confrontan el mundo real y el mundo significado en el seno de la lengua; argumenta que los vocablos ashéninka, ashíninka y ashóninka constituyen derivaciones de la raíz principal asháninka; establece que la palabra *campa* no es sinónimo de asháninka, pues *campa* o *aampa* significa criado, extraño, extranjero, sirviente; considera que semánticamente las palabras *campa* y *asháninka* tienen comportamientos multifuncionales muy distintos según el uso diario y el contexto en que actúan; presenta cuatro conclusiones referidas a las entradas léxicas *campa* o *aampa* y *asháninka* a fin de distinguirlos.

7. En el séptimo, "Avances en el desarrollo de la lengua escrita de los pueblos yine, shipibo y ashaninka", Alicia Alonzo Sutta informa que, en los últimos dos años, los hablantes de las lenguas mencionadas han decidido proponer alfabetos que representen sus lenguas en la escritura a fin de elaborar materiales educativos para las escuelas bilingües; da cuenta de que la lengua yine cuenta con una resolución del Ministerio de Educación mediante la cual se aprueba el alfabeto de 19 letras, de que se ha expedido una resolución del Ministerio de Educación en octubre del año 2007 mediante la cual se aprobó el alfabeto shipibo normalizado y de que en el Congreso Macrorregional para la normalización del alfabeto de la lengua ashaninka se aprobó el alfabeto conformado de 19 letras, y el Ministerio de Educación a través de la DIGEIBIR ha emitido una resolución del Ministerio de Educación en la que se aprueba el alfabeto de la lengua ashaninka, el mismo que se empleará en las escuelas bilingües de las distintas regiones.

8. En el octavo, Jorge Esquivel Villafana aborda el fenómeno lingüístico, de orden sintáctico, denominado omisión del complementizador que, el cual precede a la cláusula completiva en función de objeto directo y analiza este caso en el lenguaje infantil

del español ayacuchano; distingue las formas completivas enunciativas introducidas por que y las que pueden carecer de él cuando se trata de la complementación directa, esto es, cuando la completiva-OD; analiza las oraciones y reconoce que algunas mantienen el complementizador que con verbos diversos (querer, saber, enterarse) y otras lo omiten cuando hay empleo del verbo decir, lo que le permite conjeturar que la presencia u omisión del que en las completivas -OD en posición pospuesta tiene que ver con el tipo de verbo que rige la subordinada; considera que es lícito asumir que la omisión del complementizador que tiene su origen en algún rasgo de transferencia morfológico de la lengua quechua, esto es, el castellano andino ha incorporado a su sistema el valor reportativo de los morfemas -si/-s de la lengua quechua bajo las formas del verbo decir (dice/dicen), pero no ha logrado reproducir el complementizador que del castellano.

En la II Parte se presenta cinco artículos.

1. En el primero, "Gramática del texto: estudio del texto como unidad semántico-gramatical", Lilia Llanto Chávez reconoce que el estudio del texto como unidad lingüística transoracional en la gramática de las lenguas aún es objeto poco estudiado, que la comunicación real se produce en unidades semánticas mayores a la oración y que en el Perú hay lenguas aglutinantes y de tipologías mixtas que requieren de modelos de análisis diferentes como la gramática textual; incluye los antecedentes de la gramática del texto, breves notas sobre los estudios del análisis del discurso y algunos tópicos del nivel de la gramática textual como la conectividad textual explícita e implícita, las operaciones cohesivas de los elementos sintáctico-semánticos, la construcción de la macroestructura textual, la comprensión de la macroestructura textual, la competencia lingüístico-textual y las aplicaciones de la lingüística textual; da cuenta de la coherencia y la cohesión; finalmente, concluye que debido al análisis global de la gramática se obtiene datos gramaticales más claros en todos los niveles, todos ellos con el componente textual básico que es el semántico especificado en la macroestructura.

2. En el segundo, "La muerte de los métodos («Nouvelles Vagues» en la enseñanza de lenguas", Luis Miranda Esquerre menciona que el uso de determinado método ha sido y es considerado como la solución para los problemas de la enseñanza de la primera o de la segunda lengua, sin embargo todos han fracasado de alguna manera; revisa varios métodos y plantea la pregunta de si se trata de avances pedagógicos o simplemente de modas pasajeras que tratan de cubrir la insatisfacción por los magros resultados de la escuela y el colegio, y ahora también de la universidad; anota que la educación atraviesa por una seria crisis, que no es más que el reflejo de la crisis social; enfatiza que lo que muchos no quieren ver es que la educación no solo es un problema pedagógico, sino también y fundamentalmente, un problema social y político; piensa que si queremos superar la crisis en que se encuentra la enseñanza de lenguas, tanto maternas como extranjeras en nuestro país, debemos considerar seriamente las ideas revisadas en el presente artículo; critica la ideología que impide ver la realidad y que propugna que lo principal es cómo se debe enseñar y que lo que se enseña casi no tiene sentido.

3. En el tercero, "El quehacer del profesor universitario de lengua", Luisa Portilla Durand expone importantes aspectos de la enseñanza del curso de lengua Española en el nivel universitario y considera necesario distinguir los enfoques inclinados a la enseñanza de conceptos lingüísticos del enfoque orientado a aspectos prácticos que responden a las expectativas básicas de un curso de Lengua Española para incidir en la

redacción y la expresión oral; plantea que lo único que se puede hacer para tener éxito al impartir cursos de Lengua Española es entender cuáles son las necesidades y aspiraciones reales de los estudiantes y de las autoridades universitarias; considera que no se trata de imponer el dialecto estándar a los jóvenes, que dejen de emplear la variedad popular, sino que sepan en qué momento deben usar los diferentes registros: coloquial, popular y culto.

4. En el cuarto, “El habla folklórica y la educación”, Edward Faustino Loayza Maturrano aborda la relación existente entre la educación y el habla folklórica, analiza la problemática actual en la práctica pedagógica y la justificada importancia en la formación humana, y el papel que cumple el curso de Lengua y Literatura castellana, llamada ahora área de Comunicación; concluye expresando que la lengua que hablamos es obra de todos, es labor de la cultura popular, y que la lengua popular es una manifestación más del folklore y llega a constituir un importante ingrediente de nuestra identidad entre los demás pueblos.

5. En el quinto, “El inglés en el pregrado de San Marcos”, Minnie Lozada Trimbath centra su estudio en la concepción de los cursos de inglés en el de pregrado por parte de las Escuelas Académico-Profesionales de la UNMSM y por los docentes de dichos cursos; plantea dos objetivos: determinar elementos en común en la concepción de los cursos de idiomas en las escuelas correspondientes a distintas áreas de especialización y determinar las diferencias entre las propuestas de los cursos de inglés que hacen las diferentes Escuelas; emplea la metodología de estudio de casos y la muestra incluye nueve Escuelas que ofrecen cursos regulares de inglés en el nivel de pregrado; analiza los documentos de planificación de los cursos y analiza entrevistas parcialmente estructuradas dirigidas a los directores de las EAP y, en ocasiones, a miembros administrativos y docentes de los cursos; presenta las conclusiones y recomendaciones; finalmente, anota que es conveniente que los docentes que van a enseñar inglés tengan una conversación en la que se pongan de acuerdo con los directores de las EAP antes de empezar el curso, que los profesores continúen profundizando el aspecto del inglés técnico y que se especifique en el sílabo lo que los alumnos serán capaces de hacer con la lengua al final del curso.

En la III Parte Texto literario en ashaninka, Caleb Cabello Chiricente presenta el relato Yatiribeitani tsamiri «El paujil cuando era una persona» que da cuenta de que en la cosmovisión ashaninka se considera que, al inicio de los tiempos, la Tierra estuvo poblada por ashaninkas, los que se luego se transformaron en animales; así el paujil antes fue una persona, que vivía con sus familiares en una casa en la cima del monte. El relato refiere cierto día un ashaninka descubrió el lugar donde el paujil bebía y a partir de ese momento se establece el contacto con el hombre que era paujil; después de una conversación, el ashaninka recibió de regalo una pituca (tubérculo), la cual se convirtió en paujil (*Manuel E. Conde Marcos*).